

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i6.1423>

La inteligencia emocional y violencia escolar en los estudiantes de nivel secundario

Emotional intelligence and school violence in secondary school students

Sara Ccorahua Quintana

saracorahuaquintana@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0006-6101-8118>

Universidad Cesar Vallejo

Arequipa – Perú

Artículo recibido: 17 de noviembre de 2023. Aceptado para publicación: 04 de diciembre de 2023.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

Examinar la correlación entre la inteligencia emocional y la violencia escolar entre los alumnos de secundaria de la región de Arequipa fue el propósito de esta investigación. La investigación empleó una metodología cuantitativa, específicamente un diseño correlacional transversal directo. La muestra del estudio estuvo conformada por 200 alumnos de secundaria, a quienes se les aplicó la escala abreviada de inteligencia emocional, elaborada por Ugarriza y Pajares. Además, se evaluó la variable violencia escolar utilizando el cuestionario CUVE 3 ESO, formulado por Álvarez, Núñez y Dobarro. Los resultados indican que las variables están relacionadas de forma significativa y robusta, como lo corrobora el coeficiente de correlación de rangos de Spearman de 0,881. En su conclusión, la investigación demuestra una correlación entre la variable inteligencia emocional y los casos de violencia escolar infantil. Este descubrimiento implica que existe una correlación positiva entre el nivel de inteligencia emocional y la tasa de ocurrencia de violencia escolar.

Palabras clave: inteligencia emocional, violencia escolar, estudiantes de secundaria, bullying

Abstract

Examining the correlation between emotional intelligence and school violence among secondary school pupils in the Arequipa region was the purpose of this research. The research employed a quantitative methodology, specifically a straightforward cross-sectional correlational design. The study's sample comprised 200 secondary school pupils to whom the abridged emotional intelligence scale, which was devised by Ugarriza and Pajares, was administered. Furthermore, an evaluation of the variable school violence was conducted utilising the CUVE 3 ESO questionnaire, which was formulated by Álvarez, Núñez, and Dobarro. The results indicate that the variables are significantly and robustly related, as supported by the Spearman rank correlation coefficient of 0.881. In its conclusion, the research demonstrates a correlation between the variable of emotional intelligence and occurrences of school violence involving children. This discovery implies that there is a positive correlation between the level of emotional intelligence and the occurrence rate of school violence.

Keywords: emotional intelligence, school violence, secondary school students, bullying

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Como citar: Ccorahua Quintana, S. (2023). La inteligencia emocional y violencia escolar en los estudiantes de nivel secundario. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(6), 61 – 69. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i6.1423>

INTRODUCCIÓN

Los trabajos académicos procedentes de América Latina abordan ampliamente la necesidad de aumentar la educación emocional. Otro segmento de la población mantiene la perspectiva de que este campo en particular tiene el potencial de contribuir a los desafíos que enfrentan en sus ámbitos personal, familiar y social. El cultivo de la inteligencia emocional es crucial para mejorar la calidad de vida de las personas, ya que tiene el potencial de ejercer un impacto no solo en los entornos educativos, sino también en el contexto familiar. Según Medina (2019), las emociones poseen un valor inherente debido a su capacidad de impactar en el comportamiento, sirviendo como un componente crucial en las conexiones interpersonales de las personas que comparten un entorno y/o percepción del mundo. De ahí que, hace más de dos décadas, las civilizaciones contemporáneas se vieran cautivadas por un profundo sentimiento de intriga. Además, se han emprendido amplias investigaciones académicas y simposios académicos, con especial énfasis en el avance de la inteligencia emocional, a menudo denominada IE. Las iniciativas mencionadas, inicialmente arraigadas en la esfera del comercio, se han ampliado posteriormente para abarcar el ámbito académico.

Una amplia investigación mundial ha demostrado sistemáticamente que las competencias emocionales son de suma importancia para mitigar la aparición de conductas agresivas y problemas disciplinarios dentro de las instituciones educativas. La formación de la inteligencia emocional tiene un claro vínculo causa-efecto con la gestión eficiente, la mejora y la eventual reducción de las incidencias de acoso escolar. Con base en la investigación realizada por la UNESCO (2019), se ha observado globalmente que una proporción notable de alumnos, exactamente el 32%, se ha encontrado con casos de acoso verbal cometidos por sus compañeros de clase, lo que indica un fenómeno angustiante. Asimismo, un porcentaje proporcional de alumnos ha experimentado los efectos de la hostilidad física dentro de los confines de las instituciones educativas. La prevalencia de la violencia física es destacada en la mayoría de las regiones, con la excepción de Norteamérica y Europa, donde la agresión psicológica asume un papel preponderante. Este fenómeno afecta significativamente a la autoestima de los estudiantes de todos los géneros dentro del contexto educativo. No obstante, a menudo se observa que los varones tienden a mostrar una continua animosidad muscular, mientras que las mujeres suelen expresar ira mental. Asimismo, la prevalencia del ciberacoso a través de plataformas en línea y dispositivos móviles ha mostrado una tendencia al alza constante a lo largo del tiempo.

La incidencia de la violencia dentro de las instituciones educativas es un problema generalizado y omnipresente que afecta a los individuos en edad adolescente e infantil. Dicha acción constituye una transgresión del derecho fundamental a la educación, como reconoce la UNESCO (2019). Los datos disponibles presentan cifras preocupantes que indican que alrededor de 246 millones de individuos menores de edad se enfrentan a posibles lesiones dentro de las instalaciones de las instituciones educativas y sus inmediaciones. Según los hallazgos de la Encuesta Nacional de Relaciones Sociales (ENARES, 2019) realizada en el Perú, se ha observado que alrededor del 20% de los casos documentados de violencia o bullying están asociados al ámbito educativo. Los resultados de la investigación indican que un porcentaje considerable, aproximadamente el 75%, de las personas matriculadas en instituciones educativas se han encontrado con el lamentable suceso de la victimización entre pares, también conocido como bullying, al menos una vez. También se han documentado casos de acoso e intimidación en entornos virtuales. Según el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, un sitio de documentación voluntaria titulado "No al acoso virtual" ha registrado un recuento acumulado de 2.580 casos de acoso virtual hasta junio de 2020. Según las estadísticas publicadas por el Ministerio del Interior y Seguridad Pública (MIMP) en el año 2020, es evidente que una mayoría sustancial del 86 por ciento, que corresponde a un total de 2.231 casos, fueron denunciados por las personas que experimentaron los incidentes. El 14% restante, que representa un total de 320 casos, fue notificado por personas que facilitaron información. La

inteligencia emocional se considera un componente adicional de la psique humana en el ámbito de la psicología perceptiva, especialmente en relación con la inteligencia interpersonal e intrapersonal. Esto sugiere que puede haber elementos suplementarios que contribuyan a la inteligencia emocional de los niños. Mamani (2021) realizó un estudio.

Según los resultados de la Encuesta Nacional de Relaciones Sociales (ENARES, 2019) realizada en el Perú, se ha observado que casi el 20% de los casos documentados de violencia o bullying ocurren dentro del contexto de las instituciones educativas. Los resultados de la investigación indican que un porcentaje sustancial, aproximadamente el 75%, de las personas dentro de los entornos escolares se han encontrado con la lamentable ocurrencia de victimización entre pares, a menudo referida como bullying, al menos una vez. También se han documentado casos de acoso e intimidación en entornos virtuales. Según el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, su página web "No al acoso virtual" ha registrado una documentación voluntaria de 2.580 casos de acoso virtual hasta junio de 2020. Según las estadísticas publicadas por el Ministerio del Interior y Seguridad Pública (MIMP) en el año 2020, una mayoría sustancial del 86% de los casos denunciados, lo que equivale a un total de 2.231 casos, fueron autodenunciados por las víctimas. El 14% restante, que representa un total de 320 casos, fue denunciado por personas que facilitaron información.

Según el informe SÍSEVE publicado por el Ministerio de Educación en 2023, se documentaron un total de 1923 incidentes de violencia escolar en Perú durante el primer semestre de 2022. Las posibles causas detrás de estos casos podrían atribuirse a una serie de elementos que incluyen la visibilidad en los medios de comunicación, las interacciones familiares y la disponibilidad de recursos públicos. La pandemia de COVID-19 tuvo una influencia sustancial en la demografía de los niños y adolescentes, haciéndolos más susceptibles a los efectos adversos. El desarrollo social del individuo se vio interrumpido, lo que tal vez provocó ramificaciones duraderas en la formación de su personalidad y en su desarrollo general. Zapata (2022) enfatiza la necesidad de ofrecer suficiente cuidado y asistencia a esos individuos para ayudarlos a superar esos obstáculos.

La investigación se llevó a cabo en una institución educativa de Arequipa, centrándose en la deficiencia observada en inteligencia emocional a nivel local. Esta deficiencia tiene notables implicaciones en el comportamiento de los estudiantes, dando lugar a casos de violencia escolar e influyendo significativamente en la trayectoria educativa de los estudiantes. En este contexto concreto, se pone de manifiesto que existen casos en los que toda la responsabilidad de la educación y crianza de los hijos recae exclusivamente en uno de los progenitores. Este fenómeno está especialmente extendido entre un importante segmento de alumnos procedentes de hogares monoparentales.

La inteligencia emocional hace referencia a un conjunto de capacidades emocionales de un individuo que pertenecen tanto al ámbito intrapersonal como al interpersonal. Estas capacidades influyen notablemente en las capacidades cognitivas y el estado general de bienestar de un individuo Fernández, T. (2019). Por otro lado, Mehrabian (2000) sugiere una serie de habilidades que implican una comprensión profunda de las emociones propias y ajenas, el desarrollo de una fuerte regulación emocional personal, la capacidad de responder eficazmente con emociones y comportamientos en diferentes circunstancias vitales, y la implicación en relaciones caracterizadas por una expresión emocional sincera y abierta, basada en la amabilidad, el cuidado y la consideración. En última instancia, las personas se esfuerzan por llevar a cabo tareas profesionales que les proporcionen satisfacción emocional en un entorno de apoyo y tranquilidad, logrando así un equilibrio entre sus compromisos profesionales, sus responsabilidades familiares y sus intereses personales.

METODOLOGÍA

El estudio tuvo el enfoque cuantitativo, de tipo básica, no experimental, el propósito del mismo fue correlacionar dos variables y analizar el grado de asociación entre sí. La misma empleo la metodología hipotético deductivo, teniendo en cuenta el diseño de la investigación este presenta una hipótesis el cual se debe demostrar mediante las pruebas estadísticas la relación entre inteligencia emocional y la violencia escolar en los estudiantes.

Para este estudio se utilizó una población estudiantil de 200 alumnos de una institución secundaria, a quien se aplicó el cuestionario de inteligencia emocional en su forma abreviada, el cual tiene cinco dimensiones, estos se miden de acuerdo a una escala Likert, la confiabilidad de este es según el coeficiente de confiabilidad de acuerdo al alfa de Cronbach fue de 0,841 de Pajares y Ugarriza, para la otra variable que es violencia escolar se aplicó el cuestionario (CUVE 3 ESO) de Álvarez, Núñez y Dobarro, que consta de cuatro dimensiones. Este instrumento mide de acuerdo a la escala Likert, Presenta un coeficiente de confiabilidad de acuerdo al alfa de Cronbach fue de 0,847.

Los datos fueron sometidos a análisis utilizando la versión 27 de SPSS Statistics, que permitió la creación de tablas y gráficos para facilitar el análisis estadístico descriptivo. Además, se realizará un análisis inferencial, en el que se evaluará la colinealidad de las variables y las dimensiones de los datos con una distribución normal mediante la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A continuación, se presentan los hallazgos obtenidos en este estudio, donde en cada gráfico o tabla se analizan los aspectos más representativos obtenidos en el estudio, con su respectiva interpretación.

Tabla 1

Distribución de frecuencias para la variable inteligencia emocional

	Inteligencia emocional		Intrapersonal		Interpersonal		Adaptabilidad		Manejo de estrés		Impresión positiva	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Baja	47	23,5	57	28,5	50	25,0	52	26,0	54	27,0	51	25,5
Media	83	41,5	81	40,5	88	44,0	90	45,0	92	46,0	84	42,0
Alta	70	35,0	62	31,0	62	31,0	58	29,0	54	27,0	65	32,5
Total	200	100,0	200	100,0	200	100,0	200	100,0	200	100,0	200	100,0

La tabla anterior muestra las evaluaciones de la métrica de inteligencia emocional. La proporción de alumnos clasificados con inteligencia emocional baja, media o alta varía: 23,5%, 41,5% y 35,0%. Hay tres niveles distintos de habilidades interpersonales entre los alumnos: medio (44,0%), bajo (25,0%) y alto (31,0%). El 26,0% de los alumnos muestra un nivel bajo de flexibilidad, mientras que el 45,0% demuestra un nivel medio y el 29,0% un nivel alto. Una cuarta parte de los alumnos tiene un nivel bajo de gestión del estrés, mientras que el cuarenta y seis por ciento tiene un nivel medio y el veintisiete por ciento un nivel alto. Las impresiones positivas son tenidas en alta estima por el 32,5% de los chicos, en media estima por el 42,0% y en baja estima por el 25,5% de los chicos.

La inteligencia emocional implica la capacidad de reconocer y comprender las emociones propias y ajenas, de motivarse a uno mismo y de regular las emociones de forma eficaz, tanto internamente como en las relaciones interpersonales. Denota capacidades complementarias que son independientes de la inteligencia escolar y pertenecen al CI. En consecuencia, a las personas con un coeficiente intelectual más bajo que demuestran una inteligencia emocional excepcional se les asignan

funciones subordinadas, mientras que a las que tienen aptitudes intelectuales más altas, pero deficiencias en inteligencia emocional se las eleva a puestos de liderazgo.

Tabla 2

Distribución de frecuencias para la variable violencia escolar

	Violencia escolar		Violencia psicológica		Violencia física		Disrupción en aula		Violencia a través de las TIC	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
No presenta/leve	71	35,5	69	34,5	71	35,5	73	36,5	71	35,5
Moderada	81	40,5	82	41,0	84	42,0	89	44,5	90	45,0
Alta	48	24,0	49	24,5	45	22,5	38	19,0	39	19,5
Total	176	100,0	176	100,0	176	100,0	176	100,0	176	100,0

Los resultados para la variable violencia escolar permite evidenciar que el 35.5% de los estudiantes no presenta violencia escolar o presenta un nivel leve, asimismo un 40.5% han tenido un nivel moderado de violencia escolar y un 24.0% se ubiquen un nivel alto de violencia escolar, situación similar se presenta en cada una de las dimensiones de la violencia escolar, así cuanto a la violencia psicológica destaca el hecho que 34.5% de los estudiantes no presenta violencia psicológica o si la presentan lo hacen en un nivel leve, mientras que el 41.0% verificable nivel moderado y un 24.5% en nivel alto, respecto la violencia física se tiene que el 35.5% de los estudiantes no presenta violencia física o la hacen en un nivel leve, mientras que el 42.0% se ubican en nivel moderado y un 22.5% en nivel alto, asimismo para la disrupción aula se tiene que el 36.5% se ubiquen en nivel leve o no lo presenta, el 44.5% en un nivel moderado y un 19.0% en nivel alto, finalmente para la violencia través de las TIC se tiene que el 35.5% de los encuestados se ubica en un nivel leve o no lo presenta, el 45.0% un nivel moderado y un 19.5% en nivel alto.

Una proporción significativa de los actos de violencia perpetrados contra los niños tienen lugar dentro de los centros educativos, a menudo perpetrados tanto por sus compañeros de clase como por sus profesores, personas con las que los niños se encuentran a menudo. Los niños víctimas de la violencia escolar sufren tanto daños físicos como trastornos psicológicos, que pueden obstaculizar su progreso académico, provocar el abandono escolar y, posiblemente, tener efectos negativos duraderos.

Tabla 3

Correlación entre las variables inteligencia emocional y violencia escolar

			Violencia escolar
Rho de Spearman	Inteligencia emocional	Coeficiente de correlación	-,881**
		Sig. (bilateral)	,000
		N	200

La tabla muestra una significación bilateral (Sig.) o valor p de 0,000, lo que indica una significación estadística a un nivel de significación de 0,050 (5%). Teniendo en cuenta el coeficiente de correlación de Spearman de -0,881, puede deducirse que existe un sólido vínculo negativo entre la inteligencia emocional y la violencia escolar.

Inteligencia emocional comprende un conjunto innato de competencias emocionales. En general, se reconoce que estas habilidades afectan significativamente al funcionamiento cognitivo y a la forma en

que las personas interactúan con su entorno. Un resultado notable de poseer inteligencia emocional es que los individuos experimentan una sensación general de satisfacción y bienestar.

Examinar la correlación entre la inteligencia emocional y la violencia escolar entre el alumnado fue el objetivo general de esta investigación. Como indican los resultados estadísticos, se acepta (H_1) y se rechaza (H_0). La aceptación de esta noción se apoya en una correlación inversa robusta, como indica el valor $-0,881$ del coeficiente de correlación de Spearman. Esta investigación demuestra una correlación robusta y estadísticamente significativa entre las variables, lo que sugiere que un aumento en los incidentes de violencia escolar está vinculado a una disminución en los niveles de inteligencia emocional. Los resultados presentados en este estudio se alinean con la investigación realizada por Tomalá (2022), que estableció una asociación significativa entre la inteligencia emocional y los incidentes de violencia escolar. Concretamente, el análisis estadístico reveló un coeficiente de correlación de $0,864$. Esta investigación difiere del estudio realizado por Gamarra (2020), que establece una correlación entre los factores de la inteligencia emocional y la violencia escolar. A partir del coeficiente de correlación observado de $r = 0,168^{**}$, los resultados indican una ligera conexión negativa entre las dos variables. Los resultados de este estudio coinciden con los de Valenzuela y Olivares (2022), que realizaron una investigación para examinar la relación entre la inteligencia emocional (IE) y los casos de violencia escolar. Así, se ha demostrado que el coeficiente de correlación observado de $r=0,813$ indica una conexión positiva estadísticamente significativa entre las dos variables.

La regulación emocional, la facilitación emocional y la comprensión emocional son los cuatro dominios propuestos por Salovey y Mayer (2006). Estos dominios comprenden las habilidades de autoconciencia y comprensión de las emociones, reconocimiento y etiquetado de las emociones, comprensión de las interrelaciones entre diversas emociones y gestión competente de las emociones tanto personales como interpersonales. Es imperativo subrayar el potencial del desarrollo de la inteligencia emocional para el progreso de los individuos tanto en su vida personal como profesional. Esto se debe al hecho de que engloba la capacidad de reconocer y aprender de los propios errores, gestionar eficazmente las propias emociones y demostrar dominio sobre el despliegue de las emociones (Medina et al., 2021).

La noción de "competencias emocionales", que subraya la acumulación de conocimiento emocional resultante de la interacción entre un individuo y su entorno, se engloba dentro del concepto de inteligencia emocional. Por ello, la aplicación de la inteligencia emocional se centra en el ámbito educativo, al considerar que puede facilitar el crecimiento de estas aptitudes (Bisquerra Alzina y Pérez Escoda, 2007).

Un contexto académico en el que se pone a prueba la inteligencia emocional es el acoso escolar, que se caracteriza por infligir daño físico y psicológico de forma intencional y repetitiva de un alumno a otro, con la intención de incitar conductas que demuestren dominio y poder (López Hernández y Sabater Fernández, 2014). En concordancia con lo anterior, Avilés Martínez y Elices Simán (2007) esbozan ocho dimensiones en el manual *Insebull: Instrumentos para la evaluación del Bullying*: Identificación, identificación, inadaptación social, falta de integración social, verificación del maltrato, resolución moral y vulnerabilidad escolar. Los personajes centrales asumen una posición de autoridad y coaccionan a los subordinados para que adopten una postura sumisa (Collell y Escudé, 2014).

En las conferencias académicas se concede especial importancia a la aparición del maltrato psicológico. Según Sullivan et al. (2005), la detección de este tipo de maltrato puede plantear dificultades debido a la lucha interna a la que se enfrenta la víctima, que puede impedir su expresión manifiesta. Los autores hacen especial hincapié en comportamientos como la humillación, los gestos de desprecio, la calumnia y otras actividades similares. Además, se sabe que una multitud de variables contribuyen a que se produzcan casos de acoso. Sin embargo, un factor notable entre ellos es la existencia de dinámicas familiares disfuncionales y patrones de crianza caracterizados por el ejercicio de la autoridad dentro de la estructura familiar, la ausencia de entornos educativos enriquecedores y

la prevalencia de adolescentes inseguros que poseen una autoestima disminuida, muestran intolerancia y manifiestan falta de respeto hacia sus compañeros.

En el ámbito del acoso escolar se evidencian tres roles diferenciados: el agresor, al que frecuentemente se etiqueta como "agresor", la víctima, que es el objeto del acoso, y los espectadores, que observan el acoso pero se abstienen de participar activamente. Según García Carrasco (2017), el bullying es un suceso observable que se distingue por una inclinación individualista hacia el poder, la imposición y el beneficio personal, junto con una capacidad limitada para regular las emociones y una falta de empatía. Típicamente, los individuos que aceptan este rol alcanzan posiciones de liderazgo dentro de un grupo, principalmente debido a las tácticas coercitivas que emplean contra otros. La noción de víctima hace referencia a individuos que poseen una capacidad limitada de inteligencia emocional, lo que les hace susceptibles de ser objetivo de los delincuentes debido a su incapacidad para emplear mecanismos de afrontamiento eficaces (Polo del Río et al., 2014). Un estudio realizado por Saona Castillo (2021) reveló que las personas que observan incidentes de acoso escolar con frecuencia encuentran dificultades para ofrecer ayuda a los adolescentes que son los objetivos. Esta dificultad proviene de su aprehensión ante posibles represalias por parte de sus colegas (p. 13). La existencia de una secuencia consecutiva de sucesos sugiere que los individuos que realizan conductas de acoso pueden carecer de inteligencia emocional. La ausencia de esta habilidad dificulta su capacidad para reconocer, comprender y controlar sus emociones con precisión, impidiendo así su inclinación a buscar apoyo.

CONCLUSIONES

Los entornos educativos sirven como superficies reflectantes de la omnipresencia de la violencia en la sociedad en general; las interacciones entre iguales facilitan la expresión de dicha agresión, erosionando así la convivencia armoniosa que existe en los centros escolares. En consecuencia, tras realizar un examen de la correlación entre la inteligencia emocional y el maltrato entre los alumnos adolescentes, el presente estudio ha arrojado los siguientes resultados:

La inteligencia emocional constituye un indicador significativo y un factor influyente en relación con los resultados derivados de los casos de violencia encontrados u observados en los entornos educativos. Abarca una serie de capacidades relacionadas con el reconocimiento, la comprensión y la regulación de las emociones, especialmente en el marco de las relaciones interpersonales.

Por lo tanto, en situaciones en las que las interacciones con los compañeros se producen principalmente en entornos educativos y se perciben como precarias o vinculadas al entorno escolar, los alumnos adolescentes pueden enfrentarse a situaciones que pongan a prueba sus capacidades emocionales o que les sitúen en desventaja con respecto a sus compañeros que demuestran fortalezas en la resolución de conflictos y la comunicación social. Aunque la inteligencia emocional puede no actuar como inductor directo del maltrato, sí demuestra una relación inversamente correlacionada con las relaciones interpersonales, como lo demuestra su influencia en la integración y la posibilidad de aislamiento.

No cabe duda de que la psicología de la educación influye considerablemente en la calidad de la enseñanza que se imparte en los centros académicos. Este hecho puede atribuirse a los esfuerzos de los psicopedagogos que diseñan intervenciones destinadas a mejorar las condiciones del entorno escolar, que abarcan problemas como el acoso escolar y numerosas facetas relacionadas con las experiencias de aprendizaje de los alumnos. Además, se recomienda llevar a cabo investigaciones adicionales para determinar los factores sociales y las variables adicionales que contribuyen a las situaciones problemáticas.

REFERENCIAS

- Álvarez, & Egea. (2019). ASPECTOS PSICOLÓGICOS DE LA VIOLENCIA EN LA ADOLESCENCIA. Scielo.
- Arciniega, & Veja. (2019). Incidencia del bullying o acoso escolar en la inteligencia emocional en los estudiantes de la Escuela Fiscal No 2, Ciudad de Loja. Dominio de Las Ciencias, 536-561.
- Castillo. (2021). Acoso escolar e inteligencia emocional en adolescentes de una institución educativa nacional de Trujillo. Redalyc, 65-78.
- Castro, B. (2019). INTELIGENCIA EMOCIONAL Y VIOLENCIA ESCOLAR. tesis de Maestría. Universidad Militar Nueva Granada, Colombia. Obtenido de <https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/12690/CatherineCastro.pdf;jsessionid=F2F34B08B86759E7B74B56CC6F14164C?sequence=1>
- Estévez, & Segura. (2019). Emotional intelligence and empathy in aggressors and victims of school violence. Journal of Educational Psychology, 488-496.
- Extremera, & Fernández. (2014). Inteligencia emocional, calidad de las relaciones interpersonales y empatía en estudiantes universitarios. Clínica y Salud, 117-137.
- Fernández, & Extremera. (2005). La inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el modelo de Mayer y Salovey. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 63-93.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2016). Dos tercios de los jóvenes de más de 18 países dicen haber sido víctimas de bullying. (UNICEF).
- Gamarra, W. (2020). Inteligencia Emocional y acoso escolar en estudiantes Del Primero A Quinto De Secundaria de una institución educativa. Tesis de Licenciatura. Universidad Privada TELESUP, Perú.
- García, M. (2020). Inteligencia Emocional Y Violencia Escolar En Adolescentes Y Jóvenes. Universidad de Almería.
- Medina, I. (2019). BULLYING E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LOS ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE LA I.E. GREGORIO ALBARRACÍN. TACNA. 2019. tesis de Maestría. Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Perú.
- Peña, M., & Aguaded, E. (2021). Inteligencia emocional, bienestar y acoso escolar. Journal of Sport and Health Research, 1, 79-92. Obtenido de <file:///C:/Users/User/Downloads/87372-Texto%20del%20art%C3%ADculo-290956-1-10-20210124.pdf>
- Salinas, R. (2021). "Inteligencia Emocional y Acoso Escolar en Estudiantes de Secundaria de la Institución. tesis de Licenciatura. Universidad Autónoma de Ica, Perú.
- Tomala, C. (2022). Inteligencia emocional y acoso escolar en estudiantes de educación primaria de una escuela de educación básica, Santa Elena 2022. tesis de Maestría. Universidad César Vallejo, Perú.
- Valenzuela, Y., & Olivares, S. (2022). Relación de la inteligencia emocional y acoso escolar en adolescentes. Rev. Electrónica Educare, 1-15.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) 